

Las políticas públicas y el emprendimiento en el ámbito educativo

Patricia Gregoria Longa López^{1*}

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

* Autor para correspondencia: Patricia Gregoria Longa López, gregopatric19@gmail.com

(Recibido: 10-12-2023. Publicado: 31-12-2023.)

DOI: 10.59427/rcli/2023/v23cs.3962-3971

Resumen

En este contexto, explorar el emprendimiento emerge como una oportunidad para enriquecer la formación educativa, cultivando habilidades mediante enfoques pedagógicos que estimulen la creatividad, incorporen métodos lúdicos, fomenten el liderazgo y enseñen ética y valores. Los educadores juegan un papel fundamental en facilitar esta formación. El estudio examina programas nacionales de desarrollo que han influido en el crecimiento económico del país y en el fortalecimiento de la formación de emprendedores. El objetivo de la investigación fue Explorar y seleccionar información relevante sobre la educación para el emprendimiento en el ámbito educativo global. Se desarrolló una investigación cualitativa, mediante una revisión descriptiva de tipo documental. La búsqueda de literatura se centró en el período específico de 2018 a 2023 y seleccionó artículos o reseñas publicadas en portugués, inglés o español que abordaron específicamente el tema de la educación empresarial. Paralelamente, se realizó una revisión bibliográfica mediante un diseño bibliográfico para analizar las diversas acciones de gestión y difusión del conocimiento formuladas en los programas gubernamentales para asegurar la promoción del emprendimiento en el campo de la educación. Las búsquedas en español utilizaron palabras clave como política gubernamental, política pública educativa, habilidades empresariales, emprendimiento, emprendimiento escolar, educación secundaria, juventud, educación vocacional y actitudes. La investigación cobra importancia al reconocer la necesidad de aprender a emprender y fomentar el espíritu de iniciativa, siendo una preocupación fundamental en el ámbito educativo.

Palabras claves: Política pública, Emprendimiento, Formación educativa, Habilidades empresariales.

Abstract

In this context, exploring entrepreneurship emerges as an opportunity to enrich educational training, cultivating skills through pedagogical approaches that stimulate creativity, incorporate playful methods, foster leadership, and teach ethics and values. Educators play a critical role in facilitating this training. The study examines national development programs that have influenced the country's economic growth and the strengthening of entrepreneurial training. The objective of research was to explore and select relevant information about entrepreneurship education in global educational field. A qualitative investigation was developed through a descriptive documentary review. The literature search focused on specific period from 2018 to 2023 and selected articles or reviews published in Portuguese, English or Spanish that specifically addressed the topic of business education. In parallel, a bibliographic review was carried out through a bibliographic design to analyze various knowledge management and dissemination actions formulated in government programs to ensure the promotion of entrepreneurship in the field of education. Searches in Spanish used keywords such as government policy, public educational policy, business skills, entrepreneurship, school entrepreneurship, secondary education, youth, vocational education, and attitudes. Research becomes important by recognizing the need to learn to undertake and foster the spirit of initiative, being a fundamental concern in educational field.

Keywords: Public policy, Entrepreneurship, Educational training, Entrepreneurial skills, Entrepreneurial skills.

1. Introducción

El sistema educativo actual, predominantemente orientado a la adquisición de conocimientos académicos convencionales, descuida el desarrollo de habilidades emprendedoras y de inteligencia emocional esenciales para destacar en un entorno laboral competitivo (Ovalles-Toledo et al., 2018). En este contexto, explorar el emprendimiento emerge como una oportunidad para enriquecer la formación educativa, cultivando habilidades mediante enfoques pedagógicos que estimulen la creatividad, incorporen métodos lúdicos, fomenten el liderazgo y enseñen ética y valores. Los educadores juegan un papel fundamental en facilitar esta formación (Sánchez et al., 2017). La clave para abordar esta necesidad de conexión efectiva entre el sistema educativo y el entorno productivo radica en la incorporación de fundamentos emprendedores mediante la implementación de políticas públicas (Segura-Barón et al., 2019). Los entornos educativos, especialmente dentro de las Instituciones Educativas, se presentan como espacios esenciales para este proceso formativo (Cousin et al., 2020).

Esta tendencia ha ganado relevancia recientemente debido a su asociación con el progreso económico, avances laborales, generación de empleo y desarrollo personal, todos aspectos en alta demanda entre los profesionales contemporáneos (Oliver et al., 2016). A pesar de sus beneficios, fomentar la mentalidad emprendedora no solo implica estimular la innovación y crear entornos propicios para el liderazgo, sino también establecer y ejecutar empresas que contribuyan a la generación de empleo y al desarrollo personal y económico (Malvacias-Escalona et al., 2022). Sin embargo, la incorporación efectiva de fundamentos emprendedores en la educación se ha visto obstaculizada por diversas dificultades, como la falta de recursos para programas emprendedores, deficiencias estructurales en el sistema educativo y una percepción limitada del emprendimiento como recurso educativo (Ramos, 2017). En 2015, la ONU adoptó la Agenda 2030, estableciendo 17 objetivos para promover la sostenibilidad global. El Objetivo 4 destaca la promoción de la cultura emprendedora a través de la educación, enfatizando la necesidad de una educación inclusiva y de calidad para todos (Rodrigo-Cano et al., 2019). Es crucial comprender que una política pública se configura como un conjunto de acciones diseñadas para impulsar el progreso nacional, respondiendo a las agendas gubernamentales que buscan mejorar la garantía de los derechos de los ciudadanos, incluyendo la educación (Hand y Birkhead, 2023).

Para evaluar el impacto de las políticas públicas de emprendimiento en las instituciones educativas, es imperativo comprender diversos aspectos vinculados a las demandas colectivas, problemáticas sociales y las oportunidades y recursos disponibles para su implementación (Pérez, 2021). En el contexto latinoamericano, Perú se destaca como uno de los países más emprendedores y competitivos, aunque los logros en este ámbito no están vinculados significativamente al sistema educativo. Esto deja al currículo de emprendimiento en un aislamiento notorio, a pesar de ser esencial para los estudiantes y contribuir al progreso y la competitividad nacional (León-Mendoza, 2019). Bajo estas premisas, este artículo busca analizar cómo las políticas públicas han estimulado el emprendimiento desde la esfera educativa. El estudio examina programas nacionales de desarrollo que han influido en el crecimiento económico del país y en el fortalecimiento de la formación de emprendedores. Además, se pretende evaluar las herramientas proporcionadas a los estudiantes en el ámbito académico para cultivar las competencias necesarias en la creación de emprendimientos, contribuyendo así a su empleabilidad e integración laboral en sus comunidades locales.

2. Bases teóricas de la investigación

En la literatura se destaca la importancia de la educación emprendedora para aumentar la disposición a emprender, mejorando habilidades, conocimientos y actitudes (Lucas et al., 2018). En el ámbito de las políticas públicas, estudios como el de Bravo et al. (2021) exploran la relación entre educación empresarial, experiencia laboral e intención emprendedora en estudiantes universitarios. Los resultados resaltan la influencia significativa de las capacidades empresariales percibidas en la intención emprendedora, destacando la importancia de la actitud, la norma subjetiva y el control percibido. En Colombia, la investigación de Pérez (2021) analiza la cultura emprendedora en el marco de la Ley 1014. Se destaca la existencia de un marco legal, pero se señala la necesidad de ajustes para su aplicación en zonas rurales. Soares et al. (2020) evalúan el impacto de políticas públicas de emprendimiento juvenil en el desarrollo local, subrayando su papel en la participación juvenil y la creación de empresas. La necesidad de atender a sectores marginados se evidencia, especialmente aquellos con baja escolaridad. La investigación de Maca (2020) destaca la importancia de los Espacios de Formación en Emprendimiento (EFE) en instituciones de educación superior. Se enfoca en analizar las formas de subjetividad promovidas en estos espacios, señalando la presencia de visiones del emprendedor como empresario de sí mismo. En el contexto de Cotorra, Córdoba (Colombia), Arteaga-Espitia et al. (2019) identifican desafíos en las políticas públicas para impulsar el emprendimiento, resaltando la necesidad de mejorar la educación y la cultura emprendedora. Saldarriaga y Guzmán (2018) exponen que la mayoría de las universidades no emplea metodologías o modelos específicos en la enseñanza del emprendimiento, indicando la falta de uniformidad en enfoques metodológicos.

En México, Damián (2018) destaca que la educación en emprendimiento en escuelas de nivel básico es un tema emergente. Se sugiere mejorar la formación de profesores y presenta una sistematización de experiencias educativas. Gómez et al. (2017) presentan orientadores pedagógicos para la educación primaria centrados en el emprendimiento, destacando la importancia de desarrollar actitudes y habilidades para fomentar la disposición a emprender. Santiago y Quiñonez (2016) evidencian deficiencias en la territorialización de políticas públicas de emprendimiento, señalando que la creación de empresas no depende significativamente de estas políticas. También indican que las instituciones de educación superior no impulsan activamente Empresas Resultado de Investigación Universitaria (ERIU), que se desarrollan principalmente para cumplir con requisitos académicos.

En España, Oliver et al. (2016) buscan comprender las actitudes emprendedoras en el contexto educativo, destacando diferencias de género y proporcionando valores de referencia para investigaciones futuras. En Perú, Taype (2019) examina iniciativas para promover el emprendimiento femenino. Se destaca la necesidad de ajustes en políticas públicas para abordar de manera más integral y descentralizada la autonomía económica de las mujeres. La aprobación de la Política Nacional de Igualdad de Género en 2019 se presenta como un avance, y se recomienda implementar iniciativas basadas en esta política para promover la participación activa de las mujeres en el desarrollo social y económico del país.

El presente estudio se enmarca en la Teoría de la Conducta Planificada propuesta por Ajzen en 1991, la cual ha ganado amplia aceptación y aplicación en la investigación sobre el espíritu emprendedor. Según esta teoría, la intención se define como la capacidad de un individuo para llevar a cabo sus ideas, actuando como un factor motivacional que influye en el comportamiento. La intención proporciona un indicador del deseo de una persona de realizar una acción y del esfuerzo que planea dedicar para lograr un rendimiento específico (Ndofirepi, 2020). En este contexto, la intención surge como un factor motivacional que impulsa a la acción, específicamente hacia el emprendimiento. A su vez, el comportamiento está determinado por estas intenciones, las cuales dependen de la actitud, las normas subjetivas y el control percibido. En principio, la actitud se refiere al grado en que los individuos tienen una valoración personal positiva o negativa hacia la conducta emprendedora (Vera et al, 2023). Las normas subjetivas miden la presión social percibida para llevar a cabo o no la conducta emprendedora, es decir, la percepción de la aprobación de la decisión de emprender por personas de referencia. Por otro lado, el control percibido sobre el comportamiento se refiere a la percepción de la facilidad o dificultad para llevar a cabo la conducta (Onofre et al., 2019).

La actitud hacia la conducta, las normas subjetivas y el control percibido demuestran un alto nivel de precisión en relación con la intención y el comportamiento (Alonso et al., 2018). Sin embargo, es importante destacar que este modelo ha sido objeto de adaptación por diversos investigadores, algunos de los cuales excluyen el constructo del control percibido, argumentando su escaso aporte a sus investigaciones, aunque otros investigadores consideran su relevancia. En este sentido, se ha sugerido que las normas subjetivas actúan como una forma específica de capital social y tienen un efecto causal sobre la actitud hacia la conducta y el control percibido (Molina et al., 2020).

De acuerdo con la Teoría de la Conducta Planificada, las actitudes actúan como precursores de la intención, siendo antecedentes del comportamiento. Este componente del comportamiento implica predisposiciones e intenciones para actuar de manera específica hacia un evento (Diez, 2016). Aplicado al ámbito educativo, la necesidad de establecer programas que fomenten eventos y entornos propicios para actitudes emprendedoras podría actuar como un agente de cambio para definir un perfil emprendedor (Azqueta y Naval, 2019). Adicionalmente, es posible identificar contextos que fomenten actitudes emprendedoras en los estudiantes, despertando su interés en la creación de negocios y la participación en actividades emprendedoras desde edades tempranas. Este enfoque capitaliza la actitud, utilizando el rango de intereses como una fuerza impulsora para acelerar la internalización de dichos valores en el individuo (García, 2021).

Políticas públicas

En este estudio, se conceptualizan las políticas públicas como directrices explícitamente definidas por instituciones del sector público estatal con el propósito de organizar y dirigir las acciones de diversas instancias y órganos del Estado hacia objetivos y propósitos sociales específicos (Soo, 2022). En el ámbito particular de las políticas públicas destinadas a fomentar emprendimientos, estas engloban las orientaciones y cursos de acción que impactan en instituciones, organizaciones, servicios, normativas y programas financieros, centrándose específicamente en el ámbito de la economía social y el cooperativismo (Abu, 2020). La formulación de políticas públicas no se limita a ser un simple mecanismo de cálculo que vincula fines y medios, sino que también abarca los procesos relacionados con la incorporación de temas en la agenda pública, donde se establecen relaciones de poder (Calics y Ochoa, 2021). La discusión sobre la conveniencia de que los gobiernos implementen políticas para incentivar el emprendimiento o políticas para impulsar la productividad ha sido históricamente motivo de debate. Sin embargo, la intervención estatal debería dirigirse a abordar las externalidades negativas asociadas al emprendimiento, generadas por fallas de mercado como la ausencia de redes empresariales, la escasa difusión del conocimiento productivo (técnicas de producción, innovaciones, etc.) o simplemente la falta de comprensión de los beneficios de ser emprendedor tanto para el individuo como para la sociedad en su conjunto (Carballo, et al, 2017).

En el contexto de las políticas productivas, el estímulo al emprendimiento ha ganado relevancia tanto en el ámbito académico como en el ámbito de las políticas públicas (Contreras et al., 2021). Algunos investigadores identifican de manera crítica la falta de respaldo público o la presencia de obstáculos administrativos como posibles obstáculos para el emprendimiento latente (Bakalinska et al., 2020). No obstante, la política pública orientada a promover la actividad emprendedora puede generar un círculo virtuoso (Tarhan, 2021). Esto implica un contexto en el cual los emprendedores están conectados en red con otros modelos que pueden ser emulados, creando así un efecto de aprendizaje o demostración que puede ser especialmente valioso en áreas donde predominan las actividades tradicionales (González-Tejerina y Vieira, 2020).

Más allá de los debates, actualmente existe un creciente consenso a nivel internacional, tanto en la comunidad académica como en el ámbito político, sobre las políticas de emprendimiento dirigidas a estimular la formación de nuevas empresas (Abdullahi, 2020). Este consenso se basa en la evidencia de que el emprendimiento está positivamente correlacionado con uno de los objetivos fundamentales de la política económica de cualquier país: el crecimiento y desarrollo económico (Avendaño, et al., 2020).

Emprendimiento

En el ámbito de la educación emprendedora, es fundamental reconocer su integración sistémica en la misión del ámbito educativo (Puerta et al., 2022). Las instituciones académicas, concebidas para servir a la sociedad, basan sus objetivos en tres misiones principales: la educación mediante la docencia, la investigación y, de particular interés, la contribución al desarrollo económico a través de la tecnología empresarial o la creación de empresas por parte de estudiantes y docentes (Sánchez et al., 2017).

El término emprendimiento abarca diversas dimensiones, estando directamente vinculado a la acción individual. En este sentido, el emprendimiento puede entenderse como un conjunto de actitudes y comportamientos que configuran un perfil personal orientado hacia la autoconfianza, la creatividad, la innovación, la responsabilidad y la gestión del riesgo (Rico, 2017). En el ámbito económico, emprender generalmente ocurre bajo dos condiciones específicas: por oportunidad, cuando las circunstancias presentan una ocasión propicia para llevar a cabo un proyecto, o por necesidad, cuando el individuo busca atender demandas básicas como alimentación, vivienda y salud (Romero et al., 2022). El acto de emprender se manifiesta cuando las creencias del emprendedor acerca de su comportamiento personal, las actitudes, la aprobación social de la iniciativa representada por las normas subjetivas y la percepción de facilidad o dificultad en su entorno reflejada en el control de la conducta se configuran de manera que comprometen al individuo con sus objetivos y lo impulsan, desde la mera intención, a adoptar un comportamiento específico para alcanzar sus metas (Ortiz, 2023).

El emprendimiento engloba comportamientos innovadores que permiten la creación de nuevos productos, procesos de producción, mercados, recursos o servicios, generando dinámicas socioeconómicas novedosas (Vargas y Uttermann, 2020). Todo esto tiene como objetivo crear nuevos escenarios, mejorar la posición social del emprendedor a partir de sus habilidades y aprovechar los recursos disponibles, contribuyendo así al desarrollo económico (Gómez et al., 2017). Identificar las habilidades y capacidades que caracterizan a los emprendedores es crucial para comprender que estas habilidades son intrínsecas a las personas. Dos habilidades fundamentales para aquellos que desean emprender son la habilidad emprendedora, definida como la capacidad de identificar y aprovechar oportunidades para iniciar un emprendimiento, independientemente de los recursos disponibles, y la habilidad de diagnóstico, que implica estudiar y comprender con rigor las causas y consecuencias de los problemas sociales en el entorno (Patiño-Aragundi y Rodríguez-Loor, 2023).

La educación en emprendimiento se configura como un conjunto de acciones que requieren una integración más profunda del conocimiento de diversas disciplinas. Además, implica proporcionar mayores oportunidades de aprendizaje experiencial que permitan evaluar conocimientos en la práctica, con tiempo para la reflexión y un enfoque en el aprendizaje activo en lugar de pasivo. Este proceso de fortalecimiento se da a través de la praxis y de la necesidad de articular cuidadosamente los insumos cognitivos de los estudiantes con una pedagogía idónea (Avendaño et al., 2020; Paternina, 2018). En este contexto, la enseñanza del emprendimiento debe introducirse en los sistemas educativos desde etapas tempranas como un nuevo enfoque y competencia básica (Mendoza et al., 2020). Puede considerarse como un aspecto transversal y horizontal en algunos niveles, atendido con una metodología de enseñanza acorde con los objetivos deseados, y en otros niveles debe establecerse como una asignatura concreta (Morales, 2023).

La educación emprendedora va más allá de estimular la creación de nuevas e innovadoras empresas o la generación de empleos. Más bien, se erige como un factor crucial para todos, ya que contribuye a cultivar la creatividad y la confianza en la juventud, dotándola de las habilidades y actitudes necesarias para emprender con éxito (Radrián et al., 2020). Cuando se percibe la educación emprendedora como una herramienta para impulsar el crecimiento económico, la creatividad y la innovación individuales, se vuelve esencial que las escuelas aborden su enseñanza de manera deliberada e integral. El objetivo es que los niños adquieran conocimientos, actitudes, valores y comportamientos emprendedores que los encaminen hacia la gestión sabia y responsable de recursos propios y ajenos en su vida adulta (Ferreyra, 2019).

Es crucial señalar que la educación emprendedora no debe confundirse con la educación financiera o con estudios empresariales generales. Su propósito central es fomentar la creatividad, la innovación y el empleo por cuenta propia. Actualmente, todos los programas de emprendimiento se diseñan en torno a cuatro objetivos fundamentales, especialmente en los niveles de primaria y secundaria: (1) mejorar la capacidad de los estudiantes para resolver problemas y tomar decisiones, así como asumir responsabilidades (competencias de gestión); (2) fomentar la cooperación, el trabajo en red y la asunción de nuevos roles (competencias sociales); (3) desarrollar la confianza en sí mismos, la motivación para actuar y la capacidad de aprender de manera autónoma (competencias personales); y (4) inculcar un afán de creatividad, proactividad e iniciativa personal, así como preparar para enfrentar riesgos al ejecutar ideas (competencias empresariales) (Aguirre, 2018).

Desde un enfoque amplio del emprendimiento, la educación en emprendimiento proporciona a los estudiantes las herramientas necesarias para pensar de manera creativa, resolver problemas de manera eficaz, analizar objetivamente ideas empresariales y desarrollar habilidades de liderazgo y evaluación de proyectos. La enseñanza y capacitación en emprendimiento desde la escuela primaria desempeñan un papel clave en el desarrollo de habilidades y competencias, ya que el saber hacer es esencial para estimular el potencial de innovación y afecta los procesos de socialización y adaptación al cambio de los alumnos (Bauman y Lucy, 2021).

En la educación primaria, la enseñanza empresarial se centra en fomentar cualidades personales como la creatividad, el espíritu de iniciativa y la independencia. Estas cualidades contribuyen al desarrollo de una actitud empresarial y resultan beneficiosas en la vida y en cualquier actividad profesional. En los primeros niveles, se busca desarrollar formas autónomas y activas de aprendizaje, proporcionando a los niños un conocimiento temprano del mundo empresarial, facilitando su contacto con él y ayudándolos a comprender el papel de los empresarios en la comunidad (Mariño, 2018).

La inclusión de la enseñanza en emprendimiento en la educación básica se basa en la identificación de tres niveles o modalidades mediante los cuales los niños estructuran sus concepciones económicas según su edad. El primer nivel, conocido como pensamiento primitivo, se subdivide en dos subniveles: pre-económico (de cuatro a siete años) y económico (de ocho a diez años). El segundo nivel, denominado pensamiento económico subordinado o concreto, abarca las edades de 11 a 15 años. Por último, el tercer nivel, pensamiento económico independiente o inferencial, se refiere a los adolescentes que han adquirido cierta formación sobre el tema.

Respecto a los beneficios derivados de la introducción de la educación en emprendimiento en el ciclo básico, se distinguen dos tipos de capacidades. Por un lado, se encuentran aquellas capacidades genéricas aplicables a toda la sociedad o al colectivo estudiantil en su conjunto. Por otro lado, se identifican capacidades más específicas relacionadas con el desarrollo profesional como empresario(a), las cuales se fundamentan en las primeras. Algunos expertos sugieren que, en las etapas iniciales de la educación (primaria y secundaria), se debe trabajar con un enfoque amplio del concepto. Asimismo, proponen abordar la aproximación específica o técnica de la creación de empresas en los últimos cursos de la educación media superior. En contraste, otros plantean una progresión en la formación del espíritu emprendedor en la escuela, proponiendo que se desarrolle en la primaria, se consolide en la secundaria, se afiance en el bachillerato y se aplique o ponga en práctica en el nivel universitario (Vélez y Ortiz, 2016; Ruiz e Iglesias, 2021).

Los especialistas coinciden en resaltar los beneficios a largo plazo, argumentando que al brindar enseñanza en emprendimiento durante las etapas iniciales se establecen los cimientos para que, a medida que los niños crezcan, adquieran conocimientos, reconozcan y aprovechen diversas formas de generar empleo. Este enfoque los capacitaría para identificar oportunidades de negocios valiosas y rentables, en lugar de depender exclusivamente de empleos en empresas. En otras palabras, se cultivarían habilidades emprendedoras que contribuirían significativamente a mejorar sus condiciones de vida (Miranda, et al., 2020). Además, se destaca que aquellos que han estado expuestos a la iniciativa emprendedora a través de amigos, familiares o la educación tienen una mayor probabilidad de considerar la creación de una empresa (Oyarzún et al., 2020).

Fomento de la educación emprendedora en estudiantes

El papel fundamental del emprendedor educativo radica en promover de manera integral una cultura emprendedora desde las primeras etapas de la vida, siendo sinónimo de estímulo a la creatividad, autonomía y colaboración (Villalobos et al., 2021). La relevancia del emprendimiento como base para el progreso de un país o sociedad subraya la necesidad de integrar la educación en este ámbito, destacando la figura del emprendedor educativo (Villalobos et al., 2021). Ir más allá de la creación de negocios propios, significa fomentar la creatividad, autonomía y trabajo en equipo en el aprendizaje, elementos fundamentales de la cultura emprendedora (Barrera, 2020). A pesar de los avances en la inclusión de contenido relacionado con el emprendimiento en los currículos escolares, persiste un desafío en otorgarle la importancia y enfoque adecuados (UNIR, 2023). Un desafío significativo para el sistema educativo es establecer mecanismos que integren la innovación y el emprendimiento en todos los niveles de enseñanza. Esto implica no solo promover la formación del profesorado en metodologías que faciliten la innovación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también adaptar otras técnicas que fomenten habilidades como la creatividad, el esfuerzo, la toma de decisiones y el trabajo en equipo (Rico y Cárdenas, 2021; Damián y Cobos,

2022). El enfoque debe no solo abarcar conocimientos científicos, sino también cultivar actitudes emprendedoras que generen un impacto social y económico en el futuro del país (Damián y Cobos, 2022).

El uso de estrategias efectivas, centradas en el aprendizaje experiencial y vivencial, es esencial para evidenciar un aprendizaje significativo y promover competencias emprendedoras. Las políticas educativas deben estimular estas aptitudes desde la educación primaria, brindando especial atención a la enseñanza secundaria (Orozco et al., 2018). Este enfoque implica un esfuerzo conjunto de las direcciones escolares y la formación del profesorado para garantizar que los estudiantes tengan oportunidades prácticas de emprendimiento (Prendes et al., 2020). Los profesores desempeñan un rol crucial como facilitadores del aprendizaje y multiplicadores de ideas, contribuyendo a que los estudiantes adquieran conocimientos, habilidades y aptitudes relacionadas con el emprendimiento. Es imperativo que los docentes accedan a experiencias de formación en temas y métodos clave relativos al aprendizaje emprendedor y la educación en emprendimiento (Navarro et al., 2020). Además, las competencias emprendedoras solo pueden desarrollarse mediante experiencias prácticas de aprendizaje de la vida real, que deben integrarse en todas las asignaturas del programa curricular. La colaboración estrecha entre profesores, escuela y comunidad es esencial para lograr estos objetivos (Azqueta, 2019).

3. Metodología

La investigación se llevó a cabo adoptando un enfoque cualitativo, mediante una revisión descriptiva de tipo documental, orientada a explorar y seleccionar información relevante sobre la educación para el emprendimiento en el ámbito educativo global. Este enfoque descriptivo proporcionó un marco adecuado para generar reflexiones significativas acerca de la importancia del emprendimiento tanto en el ámbito académico como en el empresarial. La metodología utilizada comprendió una revisión sistemática de artículos académicos a nivel nacional e internacional, vinculados a la temática. Se llevó a cabo una búsqueda metódica en diversas bases de datos, incluyendo Redalyc, Dialnet, Crossref, Scielo, Eric, Web of Science, Science Direct, Spring Open, Journal Citation Reports, así como repositorios institucionales, entre otros. La elección de descriptores clave como emprendimiento, educación, educación emprendedora, competencias para emprender, sostenibilidad, empresarial y negocios, combinados de diversas maneras, amplió los criterios de búsqueda y permitió cumplir eficazmente con los objetivos del artículo.

La búsqueda documental se centró en un rango temporal específico, desde 2018 hasta 2023, y se seleccionaron artículos o revisiones publicados en portugués, inglés o español, que abordaran de manera específica el tema educativo para la promoción del emprendimiento. Cada artículo seleccionado fue sometido a un análisis detallado, identificando problemas abordados, metodologías propuestas, instrumentos utilizados, muestras de estudio y resultados obtenidos.

En paralelo, se llevó a cabo una revisión documental con un diseño bibliográfico, analizando las diversas acciones desarrolladas en los planes gubernamentales y la gestión y difusión del conocimiento para garantizar la promoción del emprendimiento en el ámbito educativo. En la búsqueda en español, se utilizaron claves como políticas gubernamentales, políticas públicas en educación, competencias emprendedoras, emprendimiento, emprendimiento escolar, educación media, adolescentes, educación vocacional y actitudes. El proceso de cribado, siguiendo el diagrama de flujo PRISMA, consistió en eliminar duplicados y artículos cuyas temáticas no estuvieran alineadas con los objetivos del estudio, cuya elaboración fue procesada en el link: https://estech.shinyapps.io/prisma_flowdiagram/. La muestra final, compuesta por 65 artículos, se presenta detalladamente en el apartado de referencias bibliográficas. Finalmente, se llevó a cabo un análisis global con el objetivo de identificar tanto las congruencias como las discrepancias en los núcleos temáticos seleccionados y analizados.

4. Conclusiones

Basándose en las definiciones, así como en los descubrimientos obtenidos mediante la revisión bibliográfica y las ideas presentadas por los autores mencionados anteriormente en los párrafos previos acerca de la educación para el emprendimiento, se comprende que el emprendimiento constituye un conjunto de actitudes, habilidades y conocimientos que permiten a un individuo transformar ideas en acciones, identificando oportunidades y llevando a cabo procesos relacionados con la creación de valor. Este proceso implica la convergencia de factores personales, situacionales, sociales y culturales que guían el desarrollo de sus capacidades. Es crucial resaltar que emprender es un proceso intencionado que se aprende y se construye a través de la práctica en entornos sociales, culturales, políticos, ambientales, deportivos, científicos, tecnológicos y económicos. En el contexto específico de la educación básica, las actitudes y habilidades adquieren prioridad. Estas deben integrarse con los contenidos establecidos en las propuestas curriculares, dando énfasis al abordaje de problemáticas sociales y medioambientales. De este modo, la presente investigación busca generar dinámicas que contribuyan a la formación para el emprendimiento, facilitando la generación de soluciones a las problemáticas o fenómenos del entorno, y promoviendo la iniciativa futura. De ahí la relevancia de abordar este tema considerando las competencias que se pretenden desarrollar en el proceso de formación académica mediante la implementación de políticas y programas capaces de generar

un auténtico desarrollo y consolidarse como una herramienta fundamental en dicho proceso. En este sentido, la investigación cobra importancia al reconocer la necesidad de aprender a emprender y fomentar el espíritu de iniciativa, siendo una preocupación fundamental en el ámbito educativo (Romero et al., 2022). Esto posibilita la creación de oportunidades de desarrollo para los estudiantes y garantiza que la educación impartida les permita desarrollar capacidades y participar activamente en la sociedad democrática, promoviendo cambios que favorezcan la igualdad (Aguirre, 2018). Para lograrlo, es esencial cambiar la percepción del emprendimiento, posicionándolo como una herramienta de cambio y una disciplina que genera conocimiento en beneficio de la sociedad en todos sus ámbitos (Calics y Ochoa, 2021). En este sentido, el emprendimiento se presenta como una fuente esencial de desarrollo para las naciones, influyendo positivamente en áreas clave del bienestar social. Así, se propone que el emprendimiento debería formar parte integral de la educación, implementándolo de manera dinámica y contextualizada con situaciones reales, ya que esto facilita la generación de planes de desarrollo social y la creación de nuevas fuentes de empleo (Diez, 2020). En consecuencia, se consolida la visión del emprendimiento en la educación como un eje que trasciende la simple transmisión de contenidos y técnicas. Esta integración de la educación y el emprendimiento busca contribuir a abordar los desafíos de la globalización y las demandas socioeconómicas actuales. Se configura, así como una alternativa desde el ámbito educativo para ofrecer elementos formativos que contribuyan al desarrollo económico y social tanto de los individuos como de los países. Por todo lo expuesto, se sugiere la conveniencia de implementar políticas públicas que incorporen la educación en emprendimiento como una actividad extracurricular en la educación básica. Esto permitiría que los niños no solo conozcan cómo forjar una vida satisfactoria como emprendedores, sino que también desarrollen competencias transversales que serán de utilidad tanto en su vida escolar como en la personal, capacitándolos para convertirse en ciudadanos de valor y contribuir al desarrollo de su comunidad.

5. Referencias bibliográficas

- Abdullahi, H. (2020). Policy and Implementation Mismatch: An Evaluation of Nigeria's Compulsory Entrepreneurship Curriculum From Educational Management Perspective. *Sociology Study*, 10(1), 32-41.
- Abu, A. (2020). Institutions and student entrepreneurship: the effects of economic conditions, culture and education. *Educational Studies*, 47(56), 661-679.
- Aguirre, J. (2018). Emprendimiento en América Latina. Espejismo o realidad. *Innova*, 3(8), 94-109.
- Alonso, R., Ponce de León, E., y Jiménez, J. (2018). Actitud de los padres hacia la posibilidad de emprendimiento de sus hijos. *Contextos educativos: Revista de educación*, (22), 97-110.
- Arteaga-Espitia, K., Pereira-García, M., Toscano-Hernández, A., Fuentes-Doria, D., y Melo Zamora, M. (2019). Políticas públicas para el fomento del emprendimiento: un análisis de las condiciones económicas del Municipio de Cotorra en el periodo 2008-2018. *Perspectivas*, 1(15).
- Astudillo, S., Mora, P., y Pozo, S. (2019). Evaluación de la cátedra de emprendimiento desde su intención emprendedora en una universidad pública en Cuenca (Ecuador). *Brazilian Journal of Development* 5(5), 3770-3785.
- Avendaño, W., Luna, H., y Quintero, L. (2020). La política colombiana de emprendimiento en educación y su impacto en el acceso al empleo de jóvenes. *Ágora USB*, 20(2), 158-171.
- Azqueta, A. (2019). Análisis del concepto 'emprendedor' y su incorporación al ámbito educativo. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 31(1), 57-80.
- Azqueta, A., y Naval, C. (2019). Educación para el emprendimiento: una propuesta para el desarrollo humano. *Revista Española de Pedagogía*, 77(274), 517-533.
- Bakalinska, O., Belianevych, O., Honcharenko, O., y Pyvovar, Y. (2020). Ukrainian educational policy on the culture of entrepreneurship in globalization, Europeanization, and glocalization. *Masyarakat, Kebudayaan Dan Politik*, 33(1), 110-121.
- Barrera, M. (2020). El emprendimiento en el marco de la gobernanza. *Documentos de trabajo ECACEN* (2), 1-8.
- Barrera, R., Tapullima, C., Pizzan, N. y Pizzan S. (2022). Actitudes emprendedoras en estudiantes de secundaria bajo el enfoque de trabajo colaborativo. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6 (24), 1204 - 1214.
- Bauman, A., y Lucy, C. (2021). Enhancing entrepreneurial education: Developing competencies for success. *The International Journal of Management Education*, 19(1), 100293.
- Bravo, I., Bravo, M., Preciado, D., y Mendoza, M. (2021). Educación para el emprendimiento y la intención de emprender. *Revista Economía y Política* (33), 1-17.

- Calics, L., y Ochoa, M. (2021). Políticas públicas educativas y calidad en la educación básica primaria: un análisis desde los fundamentos teóricos. *Ciencia Latina*, 5(4), 5127-5138.
- Calle, M., y Tenesaca, J. (2023). Identificación de oportunidades y su impacto en las intenciones de emprendimiento. *Ciencias Administrativas*, (22).
- Carballo, I., Belloni, C., y López, M. (2018). Emprendedurismo y políticas públicas. Una introducción a la literatura. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 7(13), 37-88.
- Chaux, J. y Ortiz, L. (2021). Educación para el desarrollo del emprendimiento: Una revisión teórica. *Experiencia de apropiación y gestión del conocimiento*, 10(13), 244-252.
- Contreras, A., Macías, P., y González-Morales, O. (2021). Las políticas de emprendimiento en México. *Revista Internacional de Política Económica*, 3(1), 63-75.
- Cousin, J., Freire, Á., y Morales, D. (2020). Políticas públicas orientadas hacia el emprendimiento: un análisis de América y Europa. *UnianDES Episteme*, 7(4), 439-449.
- Damián, J., y Cobos, L. (2022). Educación emprendedora y competencias transversales: una propuesta para la educación primaria. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, XLVIII (1), 33-50.
- Ferreyra, H. (2019). El aprender a emprender como uno de los pilares de la educación del futuro en el marco de la construcción de la calidad educativa. *Praxis Pedagógica*, 19(24), 75-100.
- García, I. (2021). Rúbricas y la formación de Emprendedores en Básica Secundaria. *Revista Bio-grafía: escritos sobre la biología y su enseñanza*, 1-6.
- Gómez, L., Martínez, M., Hernández, T., Mejía, D., Heilbron, J., Martín, J., . . . Senior, D. (2018). Competencias emprendedoras en Básica Primaria: Hacia una educación para el emprendimiento. *Pensamiento & Gestión* (43), 150-188.
- Gómez, L., Mendoza, A. y Gómez, A. (2022). Formación para el emprendimiento social: una agenda emergente en instituciones de educación superior en México. *Revista Educación*, 46(2), 1-17.
- González-Tejerina, S., y Vieira, M. (2020). La formación en emprendimiento en Educación Primaria y Secundaria: una revisión sistemática. *Revista Complutense de Educación*, 32(1), 99-111.
- Hand, M., y Birkhead, C. (2023). Bricolage and beyond: Bringing modern entrepreneurship theories to bear on policy entrepreneurship. *European Policy Analysis*.
- León-Mendoza, J. (2019). Emprendimiento empresarial y crecimiento económico en Perú. *Estudios Gerenciales*, 35(153), 429-439.
- López, J., Pozo, S., Cabrera, A. y Rodríguez-García, A. (2019). Análisis del desempeño docente en la educación para el emprendimiento en un contexto español. *Aula Abierta*, 48(3), 321-330.
- Lucas, D., Fuller, C., Piano, E., y Coyne, C. (2018). Visions of entrepreneurship policy. *Journal of Entrepreneurship and Public Policy*, 7(4), 336-356.
- Maca, D. (2020). Emprendimiento, gubernamentalidad y subjetividad: un abordaje desde los Espacios de Formación en Emprendimiento de las Instituciones de Educación Superior. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 179-187.
- Malvacias-Escalona, A., Zambrano-Chamba, M., Tafur-Méndez, F., y Almas-Malvacias, V. (2022). La educación para emprendimientos sostenibles en la Fundación JUVAF Vices, Ecuador. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(2), 14-26.
- Mariño, W. (2018). El proceso de generación de ideas innovadoras para emprendimiento. *Revista Internacional De Administración* (2), 152-157.
- Mendoza, J., Muñoz, D., Sánchez, A., y Usme, A. (2020). Emprendimiento en tiempos difíciles: una oportunidad para jóvenes. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(11), 163-173.
- Miranda, M., Morales, V., y Morales, D. (2020). Emprendimiento innovador: análisis internacional comparado. *Revista UNIANDES Episteme*, 7(2), 192-206.
- Molina, A., Rubio, G., Bonilla, V., y Medina, J. (2020). Modelo de educación en emprendimiento. Un análisis desde la perspectiva de la comunidad educativa y empresarial. *Revista Boletín REDIPE*, 9(2), 145-162.
- Morales, H. (2023). Emprendimiento en la Educación Media Vocacional: una revisión sistemática. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 950-974.

- Navarro, G., Bayona, J., y Pacheco, C. (2020). Competencias emprendedoras y formación para el emprendimiento en instituciones de educación media. *Espacios*, 41(11), 1-13.
- Ndofirepi, T. (2020). Relationship between entrepreneurship education and entrepreneurial goal intentions: psychological traits as mediators. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 9(2), 1-20.
- Onofre, V., Camacho, P., Álvarez, M., y Barros, J. (2019). El emprendimiento como componente social del proceso de enseñanza aprendizaje. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 4(Extra 1), 100-109.
- Ortiz, M. (2023). La formación en emprendimiento en la educación básica y media: elementos de reflexión. *Actualidades Pedagógicas* (81), e1616.
- Ovalles-Toledo, L., Moreno, Z., Olivares, U., y Silva, H. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23(81), 217-234.
- Oyarzún, A., Maturana, C., y Ayala, E. (2020). Impacto de la formación emprendedora en estudiantes de etapas tempranas. *593 Digital Publisher CEIT*, 5(6), 117-130.
- Paternina, J. (2018). El emprendimiento escolar, una estrategia de identificación de talentos excepcionales. *Espacios*, 39(49), 1-8.
- Patiño-Aragundi, J., y Rodríguez-Loor, G. (2023). Habilidades emprendedoras para la estimulación de ideas de negocios con enfoque innovador. *Revista Innova Educación*, 5(2), 117-131.
- Pérez, L. (2021). Políticas educativas para el emprendimiento rural en Colombia. *Reflexión Política*, 43(23), 60-71.
- Prendes, M., Solano, I., González, J., y Cerdán, F. (2020). Competencia de emprendimiento en educación secundaria: percepción del profesorado sobre el estado actual y las posibilidades futuras en el contexto europeo. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 72(2), 153-172.
- Puerta, J., Aceituno, P., y Burgos, M. (2022). Educación para el emprendimiento un enfoque orientado a incrementar las posibilidades de éxito y evitar el fracaso prematuro. *Revista de marketing y publicidad* (5), 67-94.
- Radrigán, M., Dávila, A., y Bellei, J. (2020). Cooperativas Escolares como una forma de fomentar la capacidad emprendedora asociativa de niños y jóvenes. *REVESCO: revista de estudios cooperativos* (136), 31-48.
- Ramos, P. (2017). Promoción del Emprendimiento para el desarrollo educativo. *Revista de la Facultad de Contaduría y Ciencias Administrativas*, 2(3), 18-36.
- Rico, A., y Santamaría, M. (2018). Análisis comparativo de los procesos existentes en el campo del emprendimiento en la educación media en Colombia y Ecuador. *Voces y Silencios*, 8(2), 53-68.
- Rincón, I., Rengifo, R., Hernández, S. y Prada, R. (2022). Educación, innovación, emprendimiento, crecimiento y desarrollo en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII (3), 1-17.
- Rodrigo-Cano, D., Picó, M., y Dimuro, G. (2019). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible como marco para la acción y la intervención social y ambiental. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 25-38.
- Romero, Y., Buelvas, J. y Anaya, A. (2022). Análisis del conocimiento financiero en niños con pensamiento pre-económico: Colegios públicos y privados de Sincelejo-Colombia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII (4), 383-399.
- Ruiz, C., e Iglesias, A. (2021). Modelos educativos para emprendimientos: Orientaciones para la formación de emprendedores en Ecuador. *Opción. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 37(95), 69-86.
- Sánchez, J., Ward, A., Hernández, B., y Florez, J. (2018). Educación emprendedora: Estado del arte. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 401 - 473.
- Segura-Barón, U., Novoa-Matallana, H., y Burbano-Pedraza, M. (2019). Hacia un modelo educativo para el emprendimiento. *Revista EAN* (87), 173-191.
- Soares, M., Meirelles, D., Fernandes, G., Fonseca, A., y Oliveira, P. (2021). A construção metodológica do projeto empreendedorismo na escola. *Revista Conexão UEPG* (17), 1-21.
- Soo, J. (2022). Creating Entrepreneurs: National Curriculum Change in South Korea. *Curriculum Inquiry*, 52(1).
- Tarhan, M. (2021). Entrepreneurship Skill in The Context of Teaching Programs: Case of Poland. *Educational Policy Analysis and Strategic Research*, 16(2), 25 - 45.
- UNIR. (22 de marzo de 2023). El emprendedor educativo, una figura clave para la incorporación del emprendimiento en las aulas.

Vargas, M., y Uttermann, R. (2020). Emprendimiento: factores esenciales para su constitución. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 708-717.

Vera, J., Vera, M., y Martínez, R. (2023). Emprendimiento y género: su análisis desde la perspectiva de la Teoría de la Conducta Planificada. *Entreciencias: diálogos en la sociedad del conocimiento*, 11(25), 1-19.

Villalobos, G., Moraga, G., Guevara, M., y Araya-Castillo, L. (2021). Desempleo juvenil: contribuciones para su disminución desde el emprendimiento. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(95), 757-770.